

**Homily – Feast of Our Lady of Guadalupe –
Our Lady of Guadalupe Shrine – Dec. 12, 2024**

My dear brothers and sisters in Christ; today's Feast of Our Lady of Guadalupe resonates deeply with the faith and culture of our community. It is a day to reflect on God's boundless mercy and the maternal love of Mary, who draws us closer to her Son.

The first reading, from the Book of Revelation, presents the vision of a woman clothed with the sun, a radiant image that evokes the beauty of Our Lady of Guadalupe. This woman, crowned with twelve stars, reminds us of the Church's triumph in Christ, a victory over death and sin. As she appears to Saint Juan Diego, clothed with the Sun, Mary embodies this hope for all of us. Her heavenly glory assures us that heaven is not a distant dream, but a promise within reach for all who trust in God.

**Homilía – Fiesta de Nuestra Señora de Guadalupe –
Our Lady of Guadalupe Shrine – 12 / Dic. / 2024**

Queridos hermanos y hermanas en Cristo, la fiesta de hoy de Nuestra Señora de Guadalupe resuena profundamente en la fe y la cultura de nuestra comunidad. Es un día para reflexionar sobre la infinita misericordia de Dios y el amor maternal de María, que nos acerca a su Hijo.

La primera lectura, del Libro del Apocalipsis, presenta la visión de una mujer vestida de sol, una imagen radiante que evoca la belleza de Santa María de Guadalupe. Esta mujer, coronada con doce estrellas, nos recuerda el triunfo de la Iglesia en Cristo, una victoria sobre la muerte y el pecado. Cuando se aparece a San Juan Diego, vestida de Sol, María encarna esta esperanza para todos nosotros. Su gloria celestial nos asegura que el cielo no es un sueño lejano, sino una promesa al alcance de todos los que confían en Dios.

The story of Our Lady of Guadalupe unfolds as Mary appears to Juan Diego, an indigenous man who is at once humble and honorable. She speaks not to the powerful but to one considered insignificant by the world. “Am I not here, I who am your mother?” she asks, offering words of tenderness and protection. Finally, the proof of her identity – which she deigns to send to the bishop through Juan Diego – are fresh and radiant roses that she asks him to cut among frosted thistles and cacti.

“This ‘being’ of the Virgin,” says Pope Francis, “this ‘being there’ is to remain permanently imprinted on those poor garments that emanate virtues gathered in a world that seems incapable of producing them. Virtues that fill our poverty in the simplicity of small acts of love that illuminate our ‘tilma’, without us realizing it, with the image of a Church that carries Christ in her womb.”(end of quote).

La historia de Santa María de Guadalupe se desarrolla cuando la Virgen se aparece a Juan Diego, un indígena humilde y a la vez digno. No se dirige a los poderosos, sino a alguien considerado insignificante por el mundo. Ella pregunta, “¿No estoy aquí yo, que soy tu madre?”, ofreciendo palabras de ternura y protección. Finalmente, la prueba de su identidad, que se digna enviar al obispo a través de Juan Diego, son rosas frescas y radiantes que le pide que corte entre cardos y nopales escarchados.

“Ese ‘estar’ de la Virgen”, dice el Papa Francisco, “ese ‘estar’ es quedarse permanentemente impresa en esas pobres ropas, perfumadas por unas virtudes recogidas en un mundo que parece incapaz de producirlas. Virtudes que llenan nuestra pobreza en la sencillez de pequeños gestos de amor, que van iluminando nuestra tilma, sin que nos demos cuenta, con la imagen de una Iglesia que lleva a Cristo en su seno”(fin de la cita).

Mary's message uplifts the lowly and fills the humble with hope.

When Mary visited Elizabeth, her soul burst forth in the Magnificat, proclaiming the greatness of the Lord. Similarly, her appearance at Tepeyac is a Magnificat for the people of the Americas and the world – a song of liberation, unity, and faith. Through the “tilma” bearing her miraculous image, Mary speaks to us across centuries: “Count on me, for I am the Mother of all.”

The tilma reminds us that God works through the ordinary to reveal the extraordinary. Juan Diego, the humble messenger, became the bearer of a divine message. We too are called to be messengers of hope in a world longing for peace and healing.

Today, let us stand before Our Lady of Guadalupe with open hearts. Like Juan Diego, may we embrace her message and carry it into our lives.

El mensaje de María eleva a los humildes y llena de esperanza a los humildes.

Cuando María visitó a Isabel, su alma estalló en el Magnificat, proclamando la grandeza del Señor. De la misma manera, su aparición en el Tepeyac es un Magnificat para los pueblos de América y del mundo: un canto de liberación, unidad y fe. A través de la tilma que lleva su imagen milagrosa, María nos habla a través de los siglos: “Cuenten conmigo, porque soy la Madre de todos”.

La tilma nos recuerda que Dios obra a través de lo ordinario para revelar lo extraordinario. Juan Diego, el humilde mensajero, se convirtió en portador de un mensaje divino. También nosotros estamos llamados a ser mensajeros de esperanza en un mundo que anhela paz y sanación.

Hoy, estemos ante Santa María de Guadalupe con el corazón abierto. Como Juan Diego, abracemos su mensaje y llevémoslo a nuestras vidas.

She calls us to trust in her maternal care, to bring Christ's love in haste to the poor and marginalized, and to proclaim that heaven is always waiting for us.

May Our Lady of Guadalupe guide us, protect us, and lead us ever closer to her Son.

Ella nos llama a confiar en su cuidado maternal, a llevar el amor de Cristo con prisa a los pobres y marginados, y a proclamar que el cielo siempre nos espera.

Que Santa María de Guadalupe nos guíe, nos proteja y nos acerque cada vez más a su Hijo.